

**Emilio Herrera Muñoz**

**Columna vertebral**

*Seguir tu destino, alcanzar tus sueños... la búsqueda de algo a lo cual entregar tu vida,  
algo que sea verdaderamente trascendente.*

# Emilio Herrera Muñoz

## Columna vertebral

### Redacción

Un concepto eje en la vida de Emilio Herrera, fue el de los sueños; tema que podemos descubrir constantemente en sus escritos, aunque su postura frente a ellos se plasma más claramente en *El Signo Ardiente*, uno de los poemas claves en su extensa bibliografía.

La proclama de mi padre siempre fue: seguir tu destino, alcanzar tus sueños... la búsqueda de algo a lo cual entregar tu vida, algo que sea verdaderamente trascendente.

De voz pausada, pasos firmes, manos suaves, siempre dispuesto a darse... A través de sus palabras, letras, actitudes y silencios fui conociendo a mi padre.

No era una persona extrovertida, mas sí expresivo. Estructurado y firme, aprendió a ser flexible mediante comprensión y tolerancia, sin perder nunca su verticalidad.

Aprendió a aprender, fue fiel a sus sueños y fue, sobre todo, amoroso.

El siguiente, es un listado en honor a los....

### Conceptos que guiaron la vida de Emilio Herrera Muñoz

#### 1.- La verdad: mi verdad y tu verdad.

En el pleno sentido de Ortega y Gasset, la vida humana es una realidad radical, algo concreto, único, incomparable para cada ser humano; una perspectiva de la cual surge toda otra realidad. El individuo mira desde un punto de vista concreto y desde ese enfoque y dirección propia construye la percepción de su entorno: no sólo lo inmediato, sino también lo remoto; no sólo lo físico, sino lo histórico, lo espiritual.

Siendo la vida lo individual: lo que el hombre hace y lo que le sucede con las cosas, es de entender que la realidad circundante es la otra mitad de la persona. Mi verdad es tan verdad como la del otro y si bien puedo aspirar a alcanzar la verdad absoluta, la verdad omnímoda; para al menos acercarme a ella, tan sólo aproximarme, he de valorar la verdad de los demás, lo que implica: mirar más que ver; escuchar, no tan sólo oír. Implica un honesto y sincero interés en su perspectiva de la realidad.

La soberbia, el sentido de superioridad, las ínfulas de intelectual y el rechazo al debate, nos alejan del sendero de la verdad. La humildad, la tolerancia, la apertura y el desapego nos aproximan a sus linderos y son la base del aprendizaje.

Exponerse a descostrarse - como Unamuno señalaba - con el roce del diálogo y el debate; aunque se rompan las costras o se nos adelgacen para que se viertan nuestros contenidos espirituales, esa corteza, como la de los árboles, que nos cubre, protege y oculta nuestra verdad.

*“Creo que actualmente lo que Unamuno recomendaba es lo buscado por ti y por todos los jóvenes: descostrarse, mostrarse mutuamente la yema del alma, el migajón del espíritu, quitarse la costra cubridora y mostrar, limpiamente, sin sofismas ni amarras, lo que van siendo cada día gracias a su diario hacer laborioso y angustiado por consciente. Ello habrá de conducirles a una mejora de sí mismos y de sus mutuos anhelos”.*

*(Carta a José Luis, su tercer hijo)*

Interésate honestamente y con entusiasmo en entender la verdad de los demás y así acercarte a una mejor comprensión de la realidad. En los demás está escondida la parte que le

falta a tu perspectiva de la vida inmediata y rampota; física, histórica y espiritual.

## **2.- Yo soy yo y mi circunstancia.**

*"Yo soy yo y mi circunstancia, si no la salvo a ella, no me salvo yo".*

Nuevamente se apropia de la voz de José Ortega y Gasset. Los seres humanos estamos interconectados, somos sistémicamente interdependientes; somos responsables los unos de los otros y, al mismo tiempo, de uno y de los otros.

Preocúpate y ocúpate de servir a los demás, de que tu vida sea ejemplar en actitud de servicio; que las vidas que tu vida toque se transformen y tu entorno humano, físico y espiritual se impregne del benéfico aroma de tu influencia.

De León Felipe (con respecto al tema):

*"Voy con rienda suelta y retrasando el vuelo, pues lo que importa no es llegar solo ni pronto, sino con todos y a tiempo".*

## **3.- La realidad no tiene cualidades, sólo es.**

La calificación de la realidad y los hechos, cosas y acontecimientos que la componen, es la perspectiva de quien la evalúa, su propia verdad. Bajo esta premisa es aconsejable reaccionar ante ello - realidad y perspectiva, que nunca están separados, son uno en mí - con prudencia, serenidad y en control de uno mismo.

Bueno, hermoso, afortunado, disfrutable, sabroso, malo, desafortunado, feo, desgraciado, etc., son tan sólo mis calificaciones de los hechos, cosas y secuencias.

## **4.- Congruencia, verticalidad. Más que un grueso tronco... raíces profundas.**

No se puede ir por la vida como una veleta... a la que cualquier viento le es propicio.

La ética no es sólo pensamiento, es vivencia. La frente en alto, el cuerpo erguido y la voz firme se sostienen en la estructura que conecta al concepto con la acción.

La ética se encuentra en los valores, el compromiso intelectual y honesto con ellos. Es la raíz robusta que nutre y sostiene a nuestro comportamiento diario, lo que nos permite movernos verticales y seguros por la vida, resistir los embates de las tormentas y florecer nuevamente después del invierno.

La congruencia entre lo que piensas, lo que dices y lo que haces es la base de la reconciliación contigo mismo y el sustento de la paz interior. Dejemos que esta congruencia funja como las raíces del árbol, aquéllas que le proporcionan la fortaleza y solidez necesaria para resistir tiempos adversos.

## **5.- Al servir y apoyar a alguien o a una causa, no llevar cuentas.**

No debe haber expectativas de reciprocidad, ni escenarios de desenlaces desde mi perspectiva. Lo importante es la oportunidad y la relevancia del apoyo, ya sea económico, de esfuerzo, de acompañamiento o de consejo.

El amor, la amistad, la paternidad, la fraternidad y la filiación han de ser una contabilidad sin pasivos, sólo activos y alta disponibilidad.

## **6.- Lo relevante es que lo relevante suceda.**

No importa quién se lleve el reconocimiento, lo esencial es que suceda lo verdaderamente significativo. Se ha de llegar muy lejos si no nos preocupa quién se adjudique el logro de las cosas importantes.

La participación en un equipo que busca algo relevante tiene diversos aspectos: desde el inspirador hasta el animador; pasando por el liderazgo, el esfuerzo, la estrategia, la conexión, etc. Todos son necesarios y ninguno por sí sólo suficiente para que se alcance su realización.

## **7.- La vida y su razón de ser. La búsqueda de un ideal, un sueño.**

Decíamos al principio que los sueños representan una de las encrucijadas clave en la vida y obra de Emilio. La frase que podría resumir su sentir a respecto, la que mencionaba constantemente de una u otra forma, es "Tú tienes que ser leal a tus sueños"; el sueño es representación de lo que tú consideras destino.

*".. No puedo aceptar que mi destino pudiera ser tan sólo amortajar los días muriendo en ellos lentamente..." (El Signo Ardiente)*

*Uno de los poemas más representativos de Emilio Herrera.*

Entender El Quijote como símbolo: heroico, idealista, poético, loco, inocente. Como personaje inspirador que asume la vida como un intenso y pujante intento creador, de transformación de lo que existe (tu circunstancia), en algo humana, intelectual y espiritualmente mejor.

Acariciar un sueño que surja de lo profundo de tu esencia humana, más allá de cualquier recompensa material, un "signo ardiente" que seguir, una propuesta de vida que plasme tu huella, que toque otras vidas.

*En el sentido de ideal.*

Hallar un destino particularmente tuyo, una razón de ser de tu existencia. Encontrarlo y comprometerte con él. Si no lo buscas no se te aparece, si no lo estás buscando y se te aparece, no lo verás y pasarás intrascendente, infecundo "... gastado inútilmente en diaria lisa oscura, ineludible y lacerante". (El Signo Ardiente).

Amar intensamente a tu mujer, tus hijos, tus amigos, tu ciudad... tus sueños.

Vivir apasionadamente, transformando lo cotidiano en algo congruente, estético... extraordinario.

Apreciar a las personas, las cosas y los acontecimientos por lo que son, por lo que valen, sin perderte y detenerte en elucubraciones: ¿De quién?, ¿para quién?, ¿por quién?, ¿qué gano, ¿quién gana?

Cuando llegas a acariciar un sueño, cuando te involucras en la visión de alcanzarlo y te embarcas en la empresa o aventura de ir por él, ten la mira alta.

Tocar siempre en una grande. Con la misma facilidad o dificultad te dan un no o un sí en una puerta grande que en una chica.

## **8.- El hábito no hace al monje, pero... cómo le ayuda.**

El estilo, la prestancia, la presencia, el primer impacto, la reputación y la congruencia son piezas esenciales del proselitismo, la atracción a sumar personas a causas nobles.

## **9.- Carácter**

El control de ti mismo, el conocimiento de ti y la auto disciplina son la estructura del carácter.

El carácter se manifiesta en la dignidad de la persona, la lealtad, la responsabilidad, el respeto y la discreción.

### **- Dignidad**

El respeto por ti mismo, el dominio de tu fuero interior en la armonía que da la congruencia, permite que donde quiera que te presentes seas distinguido por la confianza que transmites, la representatividad que garantizas, la seguridad que proyectas.

Estés donde estés, sólo tú puedes romper el equilibrio interior entre la inteligencia, la voluntad y la emotividad; no permitas que por alguna debilidad se desquebraje ese equilibrio y tú mismo te doblegues frente a los frecuentes embates contra lo esencial.

El decoro, la distinción, el respeto, la seriedad, la prudencia y la cordura circunscriben a una persona digna y le aportan ese halo que la vuelve atractiva.

#### **- Lealtad**

Ser fiel a tus sueños, no transigir con tus principios y valores, ser agradecido con las personas, congruente con tus conceptos y objetivos y no regatear tu talento y esfuerzo.

#### **- Responsabilidad**

Asimilar las consecuencias, dar la cara, extraer el aprendizaje y en su caso remediar, son los elementos de la responsabilidad.

#### **- Respeto**

De mí hacia ti y de ti hacia mí. Respeto mutuo a las ideas, las costumbres, las tradiciones, las conductas, los estilos de vida, los códigos, los lugares, la historia, la naturaleza y los logros de los demás. En el respeto, se sustenta la frágil trama del tejido de la convivencia social.

El genuino respeto e interés a la relevancia de la verdad de los demás es la base de la comprensión, la tolerancia y el aprendizaje.

#### **- Discreción**

La palabra oportuna en el momento oportuno; el silencio para escuchar el mensaje de los demás y la humildad para conservar la confidencia.

### **10.- Reglas**

El derecho a romper las reglas lo da el dominarlas, sujetarse a la rígida regla de aplicarlas, de entenderlas y saber manipularlas creativamente.

Romperlas por romperlas es indisciplina, desorden, caos.

Romperlas con base en el dominio y su comprensión de beneficios y faltantes, impulsa a la creatividad.

### **11.- Oficio**

Los talentos y las habilidades se desarrollan y adquieren con base en la disciplina para someterse al método, al aprendizaje estructurado y con apertura para recibir los consejos de los maestros. Repetir, repetir y repetir.

Cuando se anhela aprender algo, siempre se encontrará un maestro para ello, la capacidad de aprender es también un oficio que se desarrolla con autodisciplina. El oficio de aprender, el oficio de enseñar, el oficio de dar, el oficio de lograr, el oficio de investigar, el oficio de crear y hasta el oficio de recibir.

Los libros y su lectura te ofrecen los maestros más aptos.

### **12.- El momento y los recuerdos**

Es de sabios saber extraer lo mejor que encierra cada momento; destilar sus enseñanzas, disfrutar su entrega, vivirlo apasionadamente y aprovechar la oportunidad de nos ofrece.

Las contadas veces que lo amerite, soltar las riendas del gozo y el placer o dejarse llevar por el éxtasis de la inspiración o el desprendimiento de lo solicitado.

Los recuerdos van conduciendo el hilo de nuestra vida, los recuerdos son elementos esenciales de nuestra historia, recursos a los cuales podemos volver en repetidas ocasiones para encontrar nuestros orígenes y los fundamentos de nuestra autoestima.

No debemos permitir que a los recuerdos los establezcan únicamente las circunstancias; particularmente a los buenos recuerdos hay que provocarlos, ayudarles a que surjan.

### **13.- Fuerza**

En las relaciones sociales, la aplicación de la fuerza (que es destructiva per se, sobre todo si es

impulsiva y sin control) nunca encontrará mejores soluciones, mejores resultados, que la razón, el diálogo, la negociación y la tolerancia.

Nada justifica hacer daño a otro, mucho menos para obtener un beneficio.

#### **14.- Palabras**

Las palabras son cuchillos filosos, dagas punzantes, puñales capaces de dejar heridas profundas, difíciles de cicatrizar, tardadas en sanar, llagas que permanecen abiertas. El uso de las palabras exige de conexiones exactas con el cerebro, de aislantes eficaces de las emociones y disposición a la empatía.

#### **15.- Mujer**

La inspiración, delicadeza, belleza y la maternidad, distintivos de una mujer, merecen del trato recíproco: sensibilidad, respeto, detalles y cariño.

Su fortaleza, talento, aspiraciones y empeño exigen un trato de igual y la oportunidad de manifestarse a plenitud.

#### **16.- Temor**

Nunca temas al día que no has vivido.

#### **17.- Intimidad**

El derecho máspreciado del hombre es su intimidad.

Si bien en estos conceptos yo trazo la estructura que sustentó su vida, comportamiento y acciones; a continuación retomo sus propias palabras, algunos documentos y manifestaciones que me permiten darle mayor profundidad a lo antes dicho, ya que es él mismo quien se expresa.

## Emilio Herrera Muñoz

### Columna vertebral

#### Extractos

#### *El signo ardiente*

*Yo me empeño en buscar, el cielo adelante,  
un signo, una señal clara y precisa,  
un rumbo, una esperanza bien maciza,  
una estrella de oriente, deslumbrante,  
capaz de transformar en fe pujante  
mi enferma voluntad, fuerza indecisa  
gastada inútilmente en diaria liza  
oscura, ineludible y lacerante.*

*No puedo aceptar que mi destino  
pudiera ser tan sólo amortajar  
los días muriendo en ellos lentamente;  
de mi propia flaqueza surge el trino  
que me ordena esperar. ¡Hay que esperar  
la estrella, la señal, el signo ardiente!*

#### Septiembre de 1969

En los comienzos de su matrimonio, Emilio regaló a mi madre este documento enmarcado, como un manifiesto de aquello que él concebía la esencia de sus aspiraciones y brújula orientadora de la vida, la ruta que esperaba caminar con ella:

*Ésa es la fecha de publicación, aunque en realidad el poema se escribió desde abril de 1957.*

#### *Planes del espíritu*

- I. Hacer siempre el bien. Luchar por el bien.*
- II. Oír buena música.*
- III. Amar la belleza sobre todas las cosas.*
- IV. Preferir siempre seguir siendo pobre, pudiendo no serlo.*
- V. Dar lecciones de estética, poesía o metafísica.*
- VI. Explorar siempre las fuentes del alma.*
- VII. Sentir asco creciente por los despotismos.*
- VIII. Amar y ser amado por una mujer como la Elvira de Emilio.*
- IX. Ganarse el pan difícilmente, como los hombres buenos.*
- X. Morir joven.*

... Morir joven... a los 90 años, se despidió de nosotros. Murió joven, siempre

aprendiendo, ejercitando el espíritu; dejando la estela de un aroma de serenidad y paz que sólo la brisa de la gente reconciliada consigo misma deja cuando se va.

Cuando nació Lilibian, la primera hija que tuve con mi esposa Lily, encontré de pronto este documento que había deslizado en mi bolsillo así, como si nada. No se si fue él o alguien más quien lo escribió, o en dónde se publicó; lo que sí puedo entender es que lo que ahí delinea a un buen padre, a él le "llenaba el ojo":

### **Decálogo de un buen padre**

*I.- Constituirás una familia con Amor; la sostendrás con tu trabajo y la regirás con bondadosa energía, siempre basada en el amor de Dios.*

*II.- Serás prudente en los negocios, pródigo en las enseñanzas, celoso en mantener la autoridad paterna, justo en resolver pero irrevocable en tus decisiones.*

*III.- Tendrás para tu esposa inacabable apoyo moral, buscando en ella consuelo, pero sin desoír sus consejos.*

*IV.- Destruirás todo error doméstico, toda preocupación y todo desorden en cuanto aparezcan en tu hogar.*

*V.- Tratarás de que exista siempre un superávit en tus afectos y en tus intereses.*

*VI.- Haz que tus hijos vean en ti cuando pequeños una fuerza que ampara; cuando adolescentes, una inteligencia que enseña y cuando hombres; un amigo que aconseja.*

*VII.- No cometerás nunca la torpeza de presentar en oposición o lucha el poder materno con el paterno.*

*VIII.- Trata de que tus hijos conozcan siquiera el camino de la desgracia, para que sepan sobrellevar con virilidad los males y las adversidades de la vida.*

*IX.- Estudiarás detenidamente las aptitudes de tu hijo, no le harás comprender que puede ser más que tú, ponle silenciosamente en el camino de ello.*

*X.- Cuidarás que sea tan robusto de cuerpo, como sano de inteligencia. Hazlo bueno antes de hacerlo sabio.*

### **Reflexiones publicadas en sus escritos**

Los siguientes artículos fueron publicados en el *Siglo de Torreón* en los primeros años de la década de los 40:

#### **La Voluntad**

**(Publicado el 20 de julio de 1943)**

*"La voluntad es sede del poder, es por su intermedio que mandamos y somos obedecidos".*

#### **La Cordaire**

Todo triunfador, todo individuo que ha logrado sobresalir del resto de los mortales, es un hombre que ha comprendido y aplicado convenientemente esta fuerza infinita que todos los humanos llevamos como parte integrante de nuestro ser y que se llama voluntad.

Las empresas de significación universal han sido realizadas por hombres que supieron usar sabiamente esta potencia y, como nuevos Antheos, cada vez que un obstáculo los hacía caer levantábanse con renovados bríos para el combate, hasta conseguir el triunfo definitivo.

Tiene la voluntad enemigos y aliados entre las diferentes pasiones humanas, entre las primeras cuéntese a la Pereza y la Inconsistencia y entre las últimas figuran la Dignidad y el

Orgullo.

La habilidad, el talento y el genio mismo, palidecen hasta casi pasar desapercibidos cuando la pereza logra conquistar predominio en el ánimo del individuo. Imaginemos por un momento a un Cervantes un Shakespeare o un Víctor Hugo; a un Beethoven, un Bach o un Mozart; a un Murillo, un Greco o un Velásquez; imaginemos por un momento poseídos de la pereza a todos aquellos que lograron destacarse entre sus contemporáneos por su genio, talento o habilidad, y preguntémosnos: ¿Los conoceríamos hoy por sus obras?

La respuesta es por fuerza negativa.

La inconsistencia es la forma fingida de la pereza y los resultados de su imperio en el ánimo del hombre son los voluntariosos.

Como excogitar planes grandiosos no les exige mayor esfuerzo, danse con frecuencia increíble a formular en el pensamiento mil empresas que allí mismo fenecen para dar lugar a otras mil. Cuando, por fin, después de un sinnúmero de deliberaciones íntimas, se deciden por determinada empresa, se dicen, hablando como es su costumbre en futuro –en un futuro imperfecto-: “quisiera esto”. A renglón seguido se prometen hacer su conquista mañana. Y cuando el mañana llega, no hacen sino repetir la escena del día anterior.

Tales individuos consideran a la voluntad sólo como potencia que les concede el privilegio de resolver, únicamente resolver hacer o no tal cosa; pero la ignoran absolutamente como fuerza, palanca y punto de apoyo que harán posible realicen cualquier proyecto. Ignoran la fuerza sin límite de la voluntad porque no saben querer intensamente. Todo mundo tiene impulsos pasajeros, pero el éxito pertenece exclusivamente a aquéllos que persisten en seguir un camino trazado de antemano hacia una meta determinada, contra y a pesar de todo.

La dignidad es la virtud que nos impele a querer intensamente ser, para evitarnos el sonrojo de tener que usar el uniforme espiritual de siervo. La dignidad fortalece la voluntad, porque la dignidad es coraje. Quien carece de dignidad crece y vive como ofidio, arrastrando sus ilusiones. No se atreve a nada porque carece de sentimiento del honor y esa pusilanimidad muestra el rostro al solo pensamiento de las alturas inherentes a toda ambición noble.

El hombre con dignidad escoge un ideal, apunta una ambición, señala una meta y marcha recto hacia la conquista. La dignidad agujonea la voluntad y no conoce la tregua ni reposo hasta no verla triunfante.

El hombre digno no sabe de apocamientos y para él cada obstáculo no es sino un incentivo más para la lucha tenaz, sin reposo sin más fin que el triunfo o la muerte. Su preocupación constante de no deber nada a nadie vigoriza a tal grado su voluntad que acometería imperturbable y soportaría sin flaquezas, sin mudanzas de espíritu, los más bruscos trabajos con tal de conseguir su propósito. La voluntad firme y enérgica es sólo, pues, la consecuencia lógica del mayor o menor concepto que el hombre tenga de sí mismo.

El orgullo es fanatismo de dignidad, proceridad del amor propio, aquilatamiento de los propios méritos y natural fuerza. Compromete el orgullo a la firmeza de voluntad, puesto que sin esta firmeza él sería ridículo. La voluntad del orgullo aspira a elevadas y definidas metas y sostenida por su excesivo amor propio jamás claudica, lucha hasta el fin.

Benjamín Disraeli deseaba gozar la vida, soñar, divertirse, pero había prometido ingresar al parlamento.

*Lucho por orgullo –confesaba- el orgullo es lo que me agita. Nadie podrá decir de mí: "fracasó".*

Y aunque, por desgracia de nacimiento, le cueste 40 años llegar al nivel de rango de donde partieron otros políticos de su tiempo y de su patria, llega y va más allá de la meta que se había prefijado en su iniciación a la política.

## **A trabajar**

**(Artículo publicado cuando se rumoraba que Almazán se levantaría en armas el 06 de octubre de 1940)**

*“Nunca tengas miedo del día que no has visto”, es aforismo muy divulgado entre los hijos de la rubia Albiñ y es sentencia digna de aprenderse y seguirse siempre.”*

El habitante de México, sea éste mexicano, español, árabe o chino, tiene en toda ocasión el mañana a flor de labios, e invariablemente lo pinta con los colores más oscuros de su fantasía. Es amante, además, de la hipérbole y así los sucesos más significantes después de ser relatados por dos o tres personas, llevan ya los prefijos de horrendas catástrofes. No nos encontramos completamente a gusto cuando no representamos el papel del pollito de "el cielo se está cayendo" y como éste, cuando la oportunidad se nos presenta, de una hoja hacemos un pedazo de cielo; del ruido de un motor de explosión un ataque aéreo; de un individuo con cara bonachona un quintacolumnista y de tres tiros una conflagración. Se van sembrando así, inconscientemente, alarmas e incertidumbres que se traducen luego en graves lesiones para la economía local y nacional.

Todos queremos hacer alarde de saber noticias más frescas y morrocotudas que las que pueda contar cualquier otro. Como en realidad no las tenemos, las inventamos y cuando las narramos a los amigos, en la cantina, en la plaza o sencillamente al pasar, ponemos en nuestro relato el énfasis y la convicción de cosas presenciadas. El relato, siempre aumentado, sigue su curso lógico. La desconfianza se apodera del público: el que tiene algo lo oculta celosamente en previsión del mañana; el que no tiene suspira. Los negocios decaen, se paralizan obras, el trabajo escasea y inaturalmente! los rumores dejan oír su nuevo estribillo: ¡de tal estado de cosas tiene la culpa el gobierno!

¡Basta ya de este parloteo de comadres de vecindad y de lamentaciones inútiles! Debemos quitarnos de la cabeza todas esas leyendas tenebrosas de rebeliones, matanzas y hambre.

El elemento esencial de toda revolución es el pueblo y él, por esta vez, está harto de sangre y de comedias a su costa. El pueblo ha aprendido a leer los periódicos y los libros; ha aprendido a penetrar las causas de los movimientos y prever sus efectos. El pueblo permanece y seguirá en sus hogares.

Es necesidad imperiosa habituarse a vivir en el presente, trabajar infatigablemente el día de HOY, para poder conquistar un mañana que nos llene de orgullo y poder legar a nuestros hijos el privilegio de lucir en todas partes alto el mentón. Es imprescindible extirpar de nuestros hábitos la costumbre de pensar siempre en forma pesimista del mañana. Tal manera de pensar nos forma pusilánimes, nos resta fe y fuerzas para la lucha diaria.

El deber primordial de todo hombre consciente de sus deberes ciudadanos es dejarse de andar propalando rumores malsanos, poner oídos de mercader a toda murmuración perjudicial a la nación y cesar de quejarse de su situación; que con todo ello nada gana.

Todo aquél a quien le parezca México el peor de los países, ni tiene qué hacer sino echar una mirada a través de diarios y revistas por los países de Europa y se convencerá de que, comparativamente con aquellos sistemas y hecatombes, aquí es la gloria y si queremos conservarla tenemos que hacerlo por medio del trabajo y nada más que por tal actividad.

Es hora, pues, de aplicar la mente, el corazón y las manos en una labor útil a nosotros mismos y a la sociedad en cuyo seno nos desenvolvemos y dar descanso a la lengua. Es hora de escuchar a Platón cuando dice: "Que los hombres, quienes quiera que seas, cualquiera la posición que ocupes en el concierto universal, hagan su deber a conciencia y sin pensar que su cumplimiento significa tiranía de parte de otros o propio sacrificio". Es hora, en fin, de trabajar, de laborar por la conservación de un solo fin; forjar una patria próspera.

## **Nacionalidad**

**(05 de septiembre de 1940)**

*"Trance angustioso por cualquier ángulo que se le mire, es por el que pasa nuestra nacionalidad."*

Es posible que esta nacionalidad nuestra, mexicana, cuyos orígenes bien desde el suelo español, desde la tierra que pisara el noble Visigodo D. Pelayo, el que al pie de peña santa derrotara al ejército moro de Aldama, iniciando así la reconquista española; y que por otro lado sus raíces brotan de la tierra que hollaran con sus plantas los pueblos aborígenes de la noble tierra que fundara y rigiera el guía y oráculo de los Aztecas: Tenoch. Es posible, pregunto, ¿que esta magnífica nacionalidad nuestra pueda llegar a ser tragada un día por el vecino anglosajón, o quizá por la zarpa ávida del oso de la estepa?

El proletario, el camarada, el actual dueño de la tierra del peroles y de los ferrocarriles (amén de algunas otras cosillas que forman el patrimonio nacional) ha olvidado casi en absoluto la enseña nacional y en cambio enarbola lleno de júbilo con entusiasmo increíble, la bandera roja de la hoz y el martillo, mientras que sus labios dejan escapar la letra de "La Internacional".

Bien están las conquistas proletarias y bien está que se exalte a los paladines de estas conquistas; bien que se cante a "La Pasionaria" y a Lucrecia Torris con frases tan rendidas como las que a esta última dedicara el profesor Manuel E. González: "en tus manos de bronce se sostiene orgullosa, la orgullosa bandera de los trabajadores.... y en tus manos de diosa ioh divina plebeya!, nuestro símbolo enorme, nuestra roja bandera, fue escudo y fue gloria, fue trapo y trinchera". Bien está todo esto; pero no hay que olvidar que esa "roja bandera", que ese símbolo enorme sólo pretende dividir y en consecuencia, debilitar a las naciones en beneficio de otra extraña.

Ah, pero no cerremos los ojos. Los otros, los que aún sueñan en clases posibles; los otros, los que miran y oyen con horror esa bandera y esas voces, son conquistados por otra influencia no menos perniciosa: las costumbres norteamericanas, que cada día van tomando carta de naturalización. Nos embriagamos, perdemos nuestra dignidad nacional entre dos músicas: la del himno rojo y la del "swing".

Para estos últimos sólo existe una nación por excelencia: la de nuestros vecinos y sólo existe un pueblo donde se padecen todas las plagas: el nuestro, el suyo propio. Es creencia natural y obligada del egoísta, de aquel que no reconoce la necesidad de luchar bravamente en aras de un ideal; de quien quiere todas las ventajas para sí sin mayor esfuerzo. Y en México esto no es posible; en nuestra patria todo está por afirmarse, por consolidarse y aún por crearse. Todo reclama esfuerzo propio.

Para que una nación encauce por el sendero de la prosperidad, para que un pueblo sea grande, se necesita como factor esencial que todos y cada uno de sus componentes tengan fe ciega en el brillante porvenir de la Patria; cifren su orgullo en proclamar esta fe y hacer que todos sus esfuerzos personales tiendan a plasmar en realidades esta corteza íntima. Porque el verdadero patriota, el hombre que forja Patria es individualista por excelencia; imposible concebirlo en hatos como a los borregos. Es capaz de sufrir y morir por un ideal; pero no soporta un pastor.

A robustecer, a extirpar ese complejo de inferioridad que asola a nuestra raza, a afirmarnos en la creencia de grandeza pasada y futura de nuestra Patria deben ayudarnos la conciencia de nuestras virtudes y de nuestros defectos; el culto a nuestros héroes y el conocimiento de que nuestra nacionalidad la originó la fusión de dos razas esforzadas y estimadas; la Raza Azteca y la Raza Hispana.

En siglo tan agitado como el que nos ha tocado en suerte vivir; en ambiente tan saturado de doctrinas exóticas, el indiferentismo patriótico de que ¡ay! tantos hacen gala, toma caracteres de delito de esa nacionalidad. Es preciso, es necesario, comprender que nada nos debe hacer desertar de un culto único al cual estamos obligados; el culto a nuestra nacionalidad. Ni religión ni partidismo ni credo político deben mellar nuestra Unión Nacional.

Publio Terencio, el poeta cómico latino, dijo: "los niños son lo que se quiere que sean"; es a ellos pues, a quienes se debe inculcar con especial empeño un alto concepto de nuestra nacionalidad y apartarlos sistemáticamente de toda doctrina y de toda influencia que vaya contra esta idea.

Ninguna mejor oportunidad que ésta, hoy que apenas empieza a proyectarse el programa escolar del presente año, para hacer hincapié sobre tan delicado asunto, ya que los mentores de la niñez y las Sociedades de Padres de Familia son los organismos indicados para fomentar y arraigar imperecederamente este noble sentimiento en el corazón de los hombres de mañana.

## **Dos anhelos**

**(27 de octubre de 1940)**

A través de los siglos, la estulticia (necedad, tontería) humana ha tratado por todos los medios a su alcance de conseguir dos cosas para ella inapreciables: el oro y la longevidad.

## **Del oro:**

No obstante que el hombre sabe con certeza que el día que llegue a lograr oro con la misma facilidad que se hace de otros metales menos valiosos asentaría a sus ambiciones un golpe mortal, pues la desvalorización del metal áureo sobrevendría ineludible, sigue tenaz en su empeño, en su loco afán y por conseguirlo realiza esfuerzos sobrehumanos y crímenes horripilantes; por el metal amarillo se olvida de todo y de todos. Para quienes han sido presa de la "fiebre de oro" no existe más religión y familia que el áureo metal.

Mientras Moisés va por las tablas bíblicas, su pueblo hace un becerro de oro y ante él se prosterna, adorándolo. El oro es metal rebelde; jamás lo ha podido esclavizar el hombre, por el contrario, siempre ha resultado su esclavo. Ninguna moneda presta valor al oro; éste es siempre el que da valor a las divisas universales. El hombre vive preso, está cogido en una vasta telaraña de hilillos de oro.

El regalo del oro a la humanidad ha sido siempre, en todas las épocas, locura y sangre. Australia y América del Norte han sido testigos de cientos y miles de tragedias efectuadas en nombre del "vil metal". San Francisco se levanta sobre cimientos de cráneos que un día sólo dieron albergue a un pensamiento ioro! ...ioro! ...ioro!

La producción anual de oro en el mundo asciende a la respetable cantidad de: un millón de kilos. Y el hombre no cura aún de su locura, no está satisfecho con eso, quieren los kilos anuales iel hombre necesita más oro, más oro, siempre oro y por ello sigue infatigable cosquillando el lecho de los ríos, rascando el vientre de las montañas!

## **De la longevidad:**

Como en su día nos informaron de un "corazón sintético" de un perro "resucitado", de una agrupación que adoptó una niña con el fin de lograr en ella "la vida eterna". Mediante el régimen de evitarle toda relación con el dolor, en días pasados los periódicos enteraron que un hombre de ciencia, un técnico en rayos X, durante siete largos años guardó en su casa el cadáver de una mujer (que posiblemente sería de más o menos su edad 70 años) con el propósito de devolverle la vida.

La soberbia del hombre es inaudita. Por el acontecimiento de haber sido hecho a semejanza de Dios, se cree con derecho a la prerrogativa de poder prolongar a capricho la vida y en su locura megalómana no se cansa de exclamar parodiando sin éxito, como es natural, el gesto del maestro: "Levántate y anda".

Desde los sacerdotes del antiguo Egipto, el pueblo de civilización más remota, hasta Voranoff, pasando por Merlín y Cagliostro, icuántos y cuántos en todas las épocas de la historia han tratado, inútilmente, de eternizar la vida! El hombre vive de acuerdo con sus reservas de energía, de vitalidad. En la juventud estas reservas le permiten prohijar ideales, ambicionar, sembrar sin descanso el día de hoy en tierra fértil del mañana, amar y desear primitivamente. Vive atrapando; pone en juego para la consecución de sus fines –sean estos laureles de oro o mujer- toda la agilidad de un animal salvaje joven.

Según va pasando el tiempo sus facultades merman. Ya no puede alimentarse de ambición, tiene que conformarse con la sustancia que logre abstraer del recuerdo.

*"Veréis que los recuerdos de  
aquellas mocedades  
son el único encanto que  
surge ante los ojos....  
Recordar, para un viejo, es  
postrarse de hinojos..."*

Y aún la potencia del recuerdo lógico es suponerlo, se irá perdiendo con el transcurso del tiempo y ¿de qué le sirve la longevidad a un individuo que no posee ni siquiera la facultad del recuerdo?

¿Por qué se obstinan los sabios en querer prolongar la vida? En rigor el hombre no teme a la muerte; le acobarda sí, le tememos al sufrimiento físico, la visión de una mueca dolorosa en su cara, a este sólo fin, a luchar contra el dolor, deberían encaminarse todos los pasos de los hombres de ciencia.

Si algún día, tras tantos estudios y desvelos, los esfuerzos del hombre por apresar la vida fueran coronados por éxito, ¿No descubriría, a la postre, que había luchado en contra de sí mismo? ¿No resultaría como consecuencia de su triunfo una despreocupación enorme entre las bocas y los brazos? Los censos arrojarían cifras impensadas de seres con edad arriba de cien años incapaces de bastarse a sí mismos y que necesariamente crearían un grave problema para cualquier economía.

El mundo – que sin ese problema anda ya deschavetado- perdería la poca cordura que le resta cuando las naciones, dado el aumento constante de población, necesitaran realmente “espacio vital” para subsistir.

En verdad no vale la pena tener una larga vida si constantemente se ha de soportar la vista de los cuatro jinetes del Apocalipsis.

La siguiente es una nota escrita a mano, no sé si fue un artículo publicado o una reflexión que quedó en una hoja de papel manuscrito:

### **Días**

Han llegado los días que nos obligan a pensar un poco en los demás; que nos hacen pensar en lo diferente que sería si todas las mañanas, al abandonar el lecho, olvidáramos entre la sábanas los dientes o las garras del tigre que hemos llegado a creer indispensables para salir adelante en esta vida. Esta vehemencia de llegar a ser alguien para los demás, olvidándonos de ser alguien para nosotros mismos, nos hace olvidar en ocasiones que la firmeza de nuestras ambiciones en nuestros más desorbitados deseos no tenemos por qué confundirla con la crueldad de lograr los fines que nos proponemos a como dé lugar. No son las fauces simbólicas del lobo, ni las garras sanguinarias del tigre, sino la simbólica mansedumbre del cordero las que logran en estos días una tregua fraternal entre los hombres.

A continuación, algunos de los primeros “Mirajes” - columna semanal en la que tocaba temas muy variados- publicados en el *Siglo de Torreón*:

### **Humildad**

Un poco de humildad no viene mal. Quizá nos estamos volviendo excesivamente soberbios. Juzgamos que el que tiene menos que nosotros es un imbécil y el que tiene más debe ser un ladrón y a todos los miramos de arriba a abajo. Nos resultaría sumamente desagradable lavar los pies a los unos y a los otros.

### **Golpes**

Los golpes queremos darlos todos nosotros. Ya casi es lo único que sabemos dar: golpes a diestra y siniestra y cuando uno de ellos derriba a alguien nos ensañamos con el desgraciado. Pero no nos toque porque blasfemamos como un borracho. Cada día más vamos siendo hombres de una sola mejilla.

### **Ayuda**

¿Andar mil pasos con alguien? Ni esperanzas. Nuestra energía es toda para nosotros mismos. Queremos llegar y si alguien se cae en el camino que vamos recorriendo, allá él. El mundo es de los fuertes y tenemos que sumarnos a ellos aunque padezcan los ancianos, las viudas o los huérfanos.

La humanidad seguirá alejándose de la línea recta del amor al prójimo y tomando las perversidades de la provocación, del odio y de las guerras.

*22 de octubre de 1947*

### **Enemigo**

Hay días en que uno quisiera ser lo suficientemente importante como para tener un enemigo y poder perdonarlo.

### **Minuto**

Hay días en que quisiéramos que un minuto determinado se hiciera eterno y en un minuto saberlo todo o no pensar en nada.

### **Calle**

Y sin embargo, nada tenemos que perdonar. Y ni siquiera nos sentimos capaces de perdonar el habitual ruido de la calle y condenamos la alegría que siempre fue nuestra y que hoy nos parece extraña.

### **Tristeza**

Sabemos que allí, en aquellas cuatro paredes perdidas en el mundo, todo es tristeza. Y que entre aquellos lienzos blancos todo es dolor soportado valientemente, como si nos quisiera demostrar, por vez última, la misma actitud gallarda de siempre.

### **Lucha**

No es agonía, no es lucha, no es aferrarse a ella, a la vida, inconscientemente. Es dolor emancipado en darse poco a poco. Y es deseo del hombre de soportarlo todo con tal de no hacer sufrir a los seres queridos.

### **Bondad**

Esto del dolor es cosa ilógica. Parece reservada al hombre bueno, al que está reservado abandonar al mundo en su lecho, soportando el dolor que se prolongará indefinidamente.

### **Trabajo**

Y desde aquel esperar gallardamente soportando se sigue adoctrinando el amor al trabajo, el deber, el respetar compromisos, el ir aprendiendo a ser hombre en toda la extensión y gravedad del concepto.

El siguiente cuento está tomado de "La muñeca rota" :

### **El Recuerdo**

Se hizo necesario oprimir el botón de la luz eléctrica. ¡El viejo Cronos devoraba a otro de sus hijos!....; y la conversación se trenzó sobre la bóveda craneana de la muerte.

*Publicación de cinco o seis cuentos cortos de la década de los cuarenta.*

*Éste fue publicado el 08 de febrero de 1942.*

*-¿Qué quisieras llevarte cuando la hija del sueño y de la noche te reclamara?*

*-La seguridad de que el día de mi fallecimiento a mil años me siguieran nombrando. ¿Y tú?*

*-La facultad del recuerdo. Que para entonces pudiera recrearme, como ahora, con los diferentes pasajes que guarda mi memoria.*

*-Te conformas con poco.*

*-Eso crees tú. A diario nos regala penas la vida; como traidoras panteras acechando se quedan y en medio de nuestras alegrías más puras nos clavan de nuevo sus garras. Desilusión nos depara, que nos parece las desilusiones toda..... ¡Nos legan tantas cosas ingratas las horas! ¡Tantas cosas que no presentíamos y menos deseábamos!*

Pero entre fárragos tal de infelices cosas, lucen, como lirios entre espinas, algunos –por lo raros de valor sin tasa- gratos recuerdos preñados de líneas cordiales de párpados que rápido esconden a las niñas que poseé la niña que aún sabe teñir de rubor sus mejillas, de cosas que pasan por nuestra retina y se aposentan en nuestra memoria para toda la vida.

El corazón -ese tarambana- como muchacho con zapatos nuevos se porta cuando la memoria – esa mozuca juguetona – se divierte abriendo las puertas y libertando, uno tras otro

y a las veces en angustioso tropel a sus huéspedes, a esos mil y un minutos depurados, policromados, idealizados, unos más que otros, en razón de su vejez e intimidad, por el pincel magnífico del recuerdo.

Harapientos unos, vestidos de seda joyante otros – que también entre los recuerdos existe desigualdad de clases – van desfilando los personajes de nuestra gran cabalgata. Ungidos van de los ungüentos para nuestra alma más gratos, aunque también por desgracia los tenemos que a su paso dejan, como estela, perfume de flores mortuorias.

¡Cómo aparecen de súbito...; y cómo desaparecen empujados por otros! ¡Apenas si dan tiempo de deleitarse con ellos! ¡Qué maravilla! Es como si frenáramos el tiempo y aún le diéramos reversa. Todo se vuelve a hacer presente: desde los bellos cuentos de la abuela hasta la picaresca de la fámula de prietas carnes que nos confundiera con aquel primer beso no casto; desde la ingenua mocosa que nos insistiera; “¿y ya somos novios?” hasta la mujer que idealizamos.

También en recuerdo se plasma la emoción experimentada al encontrarse, donde menos se piensa, con algún amigo que ha dejado de verse por tiempo sin cuenta; la efusión del abrazo... y la sensación de vacío que nos deja de nuevo su ausencia.

La incredulidad con que presenciamos a un ser querido nos abandona por siempre... que queda en su tumba silencioso y frío sin que haya fuerza capaz de impedir tal suceso, sin que haya fuerza capaz de hacernos oír sus palabras de nuevo, de sentir su afecto. Nuestro primer encuentro con la realidad... el instante mismo en que nuestra ambición despierta... las desazones de épocas críticas... Todo consta, todo en ese libro de folios aligeros. ¿Te parece que pido muy poco?

¡Ah, si se pudiera morir y seguir recordando...!

#### **Fragmento de una carta que me dirigió al cumplir 21 años:**

.....

*A partir de hoy tienes derechos y obligaciones cívicas. Podrás votar; podrás luchar por un México mejor. Lo primero, lamentablemente, no tiene un gran valor en esta patria nuestra donde la venalidad es diaria y las influencias y el dedazo decisivos; pero lo segundo es labor imperiosa que te exigirá esperanzada, tu más noble dedicación y lúcido criterio.*

*Arribas a la mayoría de edad en una época de transición en nuestra historia y a decir verdad en el mundo. Éste es un momento en que el diálogo entre la juventud y la madurez se torna más difícil cada día; en que los puntos de vista y apreciaciones chocan explosivamente; en que los jóvenes quieren preparar los cimientos de lo que será su mundo y los adultos, incapaces de comprender tal impaciencia en que, sorpresivamente, las voces suben de tono; en que la tranquilidad se vuelve obsoleta y el respeto de toda autoridad naufraga en un mar de antiguos, constantes, acumulados desaciertos, inmoralidades, injusticias, abusos y rencores cuyas consecuencias, largamente procesadas, aparecen aflorando todas juntas.*

*Lo que verdaderamente conquistas hoy, hijo mío, es el derecho a ejercer tu vida, a escoger, de acuerdo a tu criterio, entre lo que te parezca bueno y lo que te parezca malo. Atrás queda la teoría aprendida en el hogar. Adelante, la práctica del vivir y convivir, que no son cuestiones fáciles. Corroborarás que existe lo que quiere, lo que se puede y lo que se debe. Si quieres alcanzar una auténtica estatura de hombre, muchas veces te verás precisado a sacrificar los dos primeros en aras de lo último. He dicho que comenzarás a ejercer tu vida y ello es cierto; sin proponértelo harás más frágil cada día el muro de protección con que tu madre y yo te hemos rodeado desde el día en que naciste hasta ahora. Esto es ley natural, como lo es que la vida comience a intentar mil formas de herirte, tratando de desquiciarse por todo el tiempo que, para evitarlo, hemos peleado a cuerpo limpio contra ella.*

*De ahora en adelante, las urgencias de la vida ejercerán presiones que te son desconocidas; sus demandas te parecerán perentorias y, comparativamente, tus logros personales lentos y*

*desesperantes. En estas confrontaciones iniciales propias de tu nueva edad esfuérate en conservar el equilibrio. Muchas de las decisiones que tomes en los más próximos años trascenderán tu vida entera, de la misma manera que ella se verá afectada por tus indecisiones o flaqueza de ánimo.*

*Los hay que anhelan llegar a la edad que ahora cumples sólo para dar rienda suelta a sus más bajos instintos. Alcanzar la mayoría de edad es otra cosa; es asumir la responsabilidad de nuestros actos; es comenzar a dominar nuestras pasiones; es abatir nuestra soberbia, vanidad y orgullo; es cada día más comprensivos de las flaquezas humanas; es llegar a ser capaces de fracasar y de volver a intentarlo; es reconocer nuestros errores y comprobar que hemos madurado lo suficiente como para pedir perdón por ellos. Sin embargo, cuídate de abusar de la palabra perdón, acabarás por quitarle su verdadero significado, su esencia de humildad.*

*Como mexicano escucharás constantemente dentro de ti las voces antiguas de tus abuelos: lo mismo las de los que fueron capaces de trabajar con inigualable amor y paciencia la piedra de sus pirámides y la de las iglesias barrocas, que las de los obcecados y audaces que un día hicieron posible donde el sol no se ponía. Todas ellas – y una mañana cualquiera de la vida despertarás comprendiéndolo - coincidirán hablándote, cada grupo a su manera, de sueños, incitándote a soñar. Ya sabes que soñar no es tirarse a dormir, sino trabajar duramente, sin descanso. Tendrás, pues, que aclarar y concretar tus objetivos, tus metas, tus ambiciones, a fin de no desperdiciar vida y energías en mil batallas sin propósito fijo. Al definir lo que quieres ser y a dónde quieres llegar, verás que tu sueño ya sólo será uno, las voces de tus abuelos comenzarán a cantar en el ritmo de tu sangre.*

*Independízate económicamente si te es posible; pero, si al obtener tu título profesional resuelves trabajar definitivamente en alguna empresa, o si las circunstancias te obligan a ello, sé honesto siempre, entregando tu capacidad y esfuerzo a quien te paga. Ten presente no obstante, que un hombre no debe enajenar su dignidad, ni sus principios ni sus ideales. Esto constituye su riqueza personal, que no debe vender ni traspasar pero sí puede dar, porque mientras contribuya con ella a causas nobles más la incrementará.*

*Recuerda que no todo consiste en tener éxito. Hay éxitos miserables. Algunos llegan al éxito arrastrándose y así, es preferible no conocerlo nunca. Otros lo consiguen sacrificando a quienes confían en ellos, lo cual es abominable. El único camino recomendable es aquél que te permita llevar siempre la cabeza airosamente alta.*

*Recuerda que se aprende a mandar obedeciendo. La frase de Machado es exacta: "Nadie es más que nadie". Ante nadie debes doblarte servilmente, pero, al mismo tiempo, a nadie debes humillar deliberadamente. No adules a los ricos sólo porque lo son, pero tampoco los menosprecies por ese solo hecho. No te dejes impresionar por ciertas dignidades, pero respeta las jerarquías, indispensables al orden social.*

*No está por demás repetirte que existen dos verdades: la tuya y la mía. Y para convivir en paz se debe tolerar la de los otros en tanto no se descubra mala fe en ellos. Confieso que a tu edad fui intolerante. No me sorprende, por lo tanto que la juventud lo sea. Por lo demás, la intolerancia es como el vicio de fumar: se acoge con vehemencia y se termina abominado de él. Por otra parte no te asombres de que ciertas verdades dejen de serlo con el tiempo y otras las sustituyan. Mientras seas capaz de aceptar esto te conservarás íntimamente joven. Ello te ayudará, a su tiempo, para comprender el mundo de tus hijos si llegas a tenerlos.*

*Cuando te llegue el momento de tener mujer – tú sabes que con esta palabra y no con la de señora o esposa, distingo a tu madre; pienso que al decir "mi mujer" estoy afirmando que a ella precisamente esperé siempre y que no podía ser ninguna otra - ; cuando se llegue el momento de tener Mujer, decía, debes saber que por ti abandonará a los suyos, que su destino y su felicidad estará en tus manos y, por lo tanto, un propósito firme e invariable de tu parte debe ser el de hacerla, por sobre todo, feliz amándola cada día más y protegiéndola siempre.*

*Recuerda que un amigo perdido no se recobra nunca. Elige bien a los tuyos, pero no les exijas demasiado; confórmate con que te dejen serlo, ésa es la esencia de la verdadera amistad. Si alguien te elige como amigo, no defraudes jamás su afecto o su confianza. En esto sigue el consejo evangelio: si alguien te pide que lo acompañes mil pasos, anda con él dos mil.*

*Como siempre que comenzamos a hablar tú y yo, estos renglones se han alargado más de la cuenta. No es mi propósito abusar de tu paciencia amparado por el motivo que festejamos. Sólo déjame añadir que, como primogénito, hoy asumes, también, cierta responsabilidad de dirección frente a la tribu de los Herrera – Arce. Que la nueva edad que hoy inicias te sea propicia y que durante el resto de tu vida se cumplan, uno a uno, todos tus sueños. Así lo pedimos a Dios tu madre, tus siete hermanos y yo.*

### **Acción Lagunera**

Teniendo este esfuerzo cultural una vocación a incitar el cambio y el despertar de conciencia social en su contribución **"Nosotros"** enfocaba sus comentarios a resaltar la necesidad que su ciudad, Torreón, -la ciudad de todos nosotros- tenía de la participación cívica para mejorarla, enaltecerla y exigir a sus autoridades el cumplimiento de sus obligaciones para con ella.

Destaco de sus artículos entre 1943 y 1945 en dicha revista mensual (de la que fue director) lo siguiente:

En su primera aportación, que titula "Querer es Poder", señala:

*Admirable conducta la de aquellos aragoneses que, a su rey pedían cuentas con las siguientes palabras: "Cada uno de nosotros, que valemos tanto como tú, y todos que valemos más que tú" venimos a llamarte la atención, sobre esto o aquello.*

*Y al rey metían en cintura.*

*¡Bella actitud! ¡Admirable conducta cívica! Hoy tal conducta debía ser la normal, pues se supone que vivimos en plena democracia.*

*Pero ya que las autoridades competentes (¿) no hacen su labor como fuera de desearse, ya que el miedo o el orgullo nos impiden llamarles la atención enérgicamente, corresponde a la iniciativa privada actuar fecundamente.*

*Vivir largos años en una ciudad, encontrar en su ambiente comercial, industrial o agrícola la forma de subsistir decorosa u holgadamente supone en nosotros cierta obligación para con ella.*

*Árboles, fuentes, monumentos, arbotantes, parques juveniles, etc. etc., existen mil cosas que hacer y otras tantas que piden a gritos que no se les descuide y pierda, que harían de Torreón realmente una bella ciudad que nosotros mostraríamos llenos de orgullo a nuestros visitantes cualquier día de la semana sin tener que esperar ocasiones y fechas extraordinarias.*

.....

*Si nuestras autoridades se olvidan de sus obligaciones, sea la iniciativa privada quien recoja la bandera torreonense y dándole mayor lustre al lema: "Ciudad de los grandes esfuerzos", hágala ondear gallardamente al frente de las de los estados de la República.*

*A este fin todo buen lagunero está comprometido.*

En este artículo se destaca lo que será parte esencial de su vida, como él le llamaba, "un romance con su ciudad":

Escribe sobre la constitución de la Asociación Lagunera Pro Comunidad el 13 de diciembre de 1943:

.....

*La sociedad nace al primer balbuceo de la palabra. Imposible imaginarnos que aquélla pueda*

*existir sin ésta. En idéntica forma debe nacer la juventud...*

*Hoy, por fin y para ventura nuestra, por pertenecer a ella, la juventud comienza a darse cuenta de sus deberes, de la obligación que tiene de manifestarse, de hacer oír su voz, en una palabra, de ser y está dispuesta a saltar todos los obstáculos para lograr que la juventud en nuestra patria sea no una palabra sino un hecho, un hecho lleno de luz como los maravillosos sueños de todo conquistador.*

*¡Jóvenes amantes del engrandecimiento de nuestra ciudad, ingresad a nuestro seno! ¡Haremos, por medio del esfuerzo constructivo común, una patria grande! El hábito de la lucha fue siempre el método de los viejos laguneros, de los fundadores de nuestra ciudad; el mismo método seguiremos nosotros, que debemos prepararnos para sustituirlos dignamente.*

#### **Abril de 1944**

El doctor Habib Stéfano, culto y eminente orador y filósofo libanés, concedió una entrevista, de la que resalto lo siguiente como ejemplo de la sed de contactos de alturas que se tenía:

*"Oír al brillante orador desde el lunetario despierta emociones bien diferentes a las que nacen de escuchar al filósofo verter, en círculo íntimo, el caudal de sus conceptos sugerentes".*

*"El orador entusiasma; el filósofo conquista".*

*"Conquistador. Tal es Habib Stéfano: conquistador de espíritus".*

*"No existe -dijo el ilustre libanés en su primer conferencia- no puede existir vida sin conquista".*

*"Y así él da la razón a su existencia dedicándole íntegra a la conquista de los espíritus, levándolos con la liturgia de su palabra a los claros campos del ideal".*

*"Dejamos el hotel Galicia. El sol nos parece más brillante, más alegre. La primavera se ha adelantado en horas para nuestros espíritus".*

#### **El miércoles rojo (22 de Marzo)**

Por motivo de aumento de los pasajes del transporte público se suscitó un enfrentamiento violento entre jóvenes y las fuerzas de la autoridad.

Ante estos hechos, comenté:

**1ª.-** La juventud - esa juventud a quien tanto se ha calumniado últimamente - ha venido demostrando ser íntimamente gallarda y noble; que no la cohiben ni sus menguadas fuerzas ni derramar su sangre, con lograr que impere lo que ella cree justo y que es capaz de alcanzar en un momento dado lo que a través de los años y años no han logrado sus mayores: la unificación.

No aprobamos, desde luego, la acción directa a la que recurrieron, sin haber agotado todos los métodos, el mencionado 22 de marzo, pero su actitud, su entereza, por la fe y la fidelidad que han venido demostrando para la causa que defienden, confiamos que el futuro de México está a salvo.

**2ª.-** En contraste violento con la actitud de estos muchachos está la cobardía e ineptitud política demostrada por nuestro sin par gobernador.

Los pueblos tienen los gobiernos que merecen". Los laguneros pues, en lugar de ponerse a criticar en voz baja los desaciertos de nuestro gobernador y abominar de la mala suerte que el destino ha deparado a nuestro país, deben comenzar a comprender que no es sino culpa propia el que estos señores se permitan mil y una arbitrariedades.

Urge, pues, sencillamente, empezar a ser dignos.

#### **Julio 1944**

Alientan por momentos a nuestro corazón esperanzas de rectificación, de senderos nuevos, luminosos, de verdadero amor para nuestra patria -la grande y la chica- para nuestros

hombres, para nuestros jóvenes..... Y el tiempo se encarga de maltratarlas, de troncharlas, acabarlas. ¿Hacia dónde vamos?

Parece como si todo nos importara nada. Ante los sucesos más graves, necesitamos de determinaciones varoniles, como ante los grávidos de entusiasmo, que sólo nos piden una frase de aliento, un aplauso, permanecemos estáticos, inmovibles, como ídolos hieráticos.

Razonamos demasiado y adivinamos trabajos, sacrificios, dolores, sufrimientos, cárceles y la visión de tanta desventura que nos cohíbe, nos vuelve pusilánimes, y encadenan y torturan y matan el ideal que reside en nuestro espíritu.

Resulta cómodo vivir no ocupándose sino de nuestro bienestar material, pero es una línea de conducta que resulta despreciable. Todo lo que nos rodea debe interesarnos; debe preocuparnos lo mismo embellecer nuestra ciudad que combatir al truhán y al pillo, lo mismo edificar casas y monumentos bellos que demoler perjuicios y moralizar. Debemos, en fin, luchar siempre y en todas partes por dejar a nuestros hijos una patria que sea su orgullo y un ejemplo digno.

Y eso no lo conseguiremos cruzándonos de brazos, aceptándolo todo sin una protesta. No. Eso lo conseguiremos únicamente reviviendo y alentando el ideal, rescatando el sepulcro de D. Quijote, luchando siempre. ¿Cómo? Ese Quijote vasco que fue D. Miguel de Unamuno, nos lo dice: "¿Tropezáis con uno que miente?, grítale a la cara, ¡mentira!, y ¡adelante! ¿Tropezáis con uno que roba?, grítale ¡ladrón! Y ¡adelante! ¿Tropezáis con uno que dice tonterías, a quien oye toda una muchedumbre con la boca abierta? Grítales ¡estúpidos! Y ¡adelante! ¡Adelante siempre!"

Si quieres cumplir tu misión y servir a tu patria, es preciso que te hagas odioso a los muchachos sensibles que no ven el universo sino a través de los ojos de su novia. O algo peor aún: que tus palabras sean estridentes y agrias a sus oídos.

#### **Noviembre 1944**

.....

Sería necio querer cargar con la culpa de tal situación (crímenes y robos) a nuestras autoridades, La culpa, ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es de todos nosotros, contribuyentes, que jamás hemos sabido defender nuestros derechos ni exigir cumplir con sus obligaciones a quienes para ello pagamos.

.....

#### **Enero de 1945**

.....

En nuestra patria, la época actual carece de fisonomía propia: usamos la caricatura de una fisonomía de moda. Y es que carecemos de inquietudes, a menos que inquietud sea el afán pasivo de asimilarnos intermitentemente, hoy a esta manera de ser, mañana a la otra, indefinidamente.

Se necesita, imperiosamente, de una campaña renovadora, que saque a flote lo que hace tiempo yace en el fondo de nuestros corazones. Se precisa de hombres que nos recuerden a diario la magnífica tradición de nuestra patria; se hace imprescindible que a diario se nos diga que esta tradición no ha sido comprada con oro sino con sangre, con sufrimiento y con lágrimas de nuestros antepasados.

Y si estas magnas razones no bastan para hacer despertar a México, miremos hacia el sur. Allá están esperando nuestro ejemplo: y esperan que será cual corresponde al faro de América Latina.

#### **Marzo de 1945**

Todos esperamos algo de la política: unos medrar con ella; otros, no ser por ella acosados. Aquellos son capaces de soportar todo, ruindades, bajezas, humillaciones, sin desesperar jamás, tonificados por la esperanza de alcanzar sitio en ella algún día: estos viviendo en continua zozobra, sacan de su misma inquietud fuerza y aliento para tornarla esperanza de ser por ella olvidados.

## Junio 1945

Mucho se ha dicho sobre la injuria de nuestras autoridades; mucho sobre su insaciable afán de riqueza; mucho sobre el nepotismo de nuestro gobernador; y cabe la pregunta: ¿Quién es más culpable, la autoridad despótica e inútil o la comunidad que soporta?

Si los sectores representativos de una comunidad no se resuelven a tener actitudes varoniles, si se limitan a encasillarse en su egoísmo y capotear la injusticia en forma puramente personal, dando oportunidad a que esa autóctona institución nuestra de la mordida se vigorice, si no se atreven exigir a los administradores públicos que cumplan a conciencia con su encargo, que se abstengan, al menos, de su ritornelo llorón. De mujeres es lamentarse, de hombres corregir errores.

Pero eso sí, téngase presente que, mientras más se tarde en dar el necesario paso, más se ensordecerá el que maneja las cosas públicas, que a estas alturas no es remoto que se repita para sus adentros las palabras de Calígula: "Los que guardan ovejas y bueyes, no son ovejas ni bueyes, sino tienen una naturaleza superior, así también aquellos que han sido puestos como gobernadores sobre los hombres, no son hombres como los demás, sino dioses".

## Otro tema

Lo de costumbre. Una buena idea siempre es obstruida. En nuestra capital, las cartillas con que se iba a enseñar a leer a nuestros analfabetas se estaban vendiendo como papel viejo; en nuestra ciudad parece que se ilustren los ratones, pues es tiempo que no se han repartido; y en Cuenamá se mete a la cárcel a quienes se habían ofrecido para impartir clases.

## Julio 1945

### ¡¿La paz?!

El mes que acaba de pasar fue grávido en sucesos de resonancia mundial. Uno de sus días trajo la gran noticia: la guerra que venía asolando Europa, cuyo suelo se cubría diariamente con sangre propia y americana en una comunión de ideales, había terminado. Sin embargo, la noticia trajo una alegría discreta. Quizás ello se debió a que, si bien en Europa la orden de que cesara el fuego había sido dada, en el oriente el combate, los sacrificios y la muerte siguen pasando lista de presentes: quizás, y esto parece lo más acertado, la causa hayan sido los densos nubarrones que se ciernen sobre la Conferencia de San Francisco.

Soltar el apocalíptico jinete de la guerra es empresa fácil; pero atraparlo de nuevo, domarlo y dejarlo a buen recaudo es obra más difícil. La memoria del hombre es frágil: pronto olvida la destrucción, el hambre, el sufrimiento físico y moral inherente a toda guerra y soportado por sus semejantes en defensa de un ideal. Cuando a costa de muchas vidas jóvenes, ha conseguido el triunfo; cuando la oportunidad para consolidar una paz duradera – ideal por el que tantos hombres ofrendaron sus vidas- se hace presente, parece que no la viera. Olvida a tantos miles de hombres que dejaron de ser precisamente para legar a otros una paz perdurable. La vanidad, el egoísmo, todas las pasiones humanas se confabulan para lograr que todas las tragedias y toda la sangre vertida resulten a la postre, un sacrificio estéril.

Nadie parece preocuparse seriamente porque en el mundo la paz sea pronto realidad tangible. Nadie hace caso de las aspiraciones del mundo sino de la conveniencia de su país respectivo. Cuba lanzó un "Yo acuso" a las potencias, acusándolas de tratar de crear una dictadura colectiva en el mundo. Quizá las mejores teorías para preparar la paz sean las aportadas por las naciones débiles, ansiosas de hacer desaparecer para siempre esa espada de Damocles representada por el poderío insatisfecho de los países fuertes.

¿Cómo alegrarnos, pues, intensamente de que la paz en Europa se haya logrado, cuando todo hace suponer que no es más que una tregua, corta o larga, pero tregua al fin y al cabo, que que nuevos adversarios aprovecharán para prepararse mejor y poder sacrificar el día de mañana mayor cantidad de hombres de buena voluntad, crédulos de las palabras de sus líderes?

Téngase presente que un triunfo hace nacer en el corazón del hombre el ansia de otros

nuevos que mantengan siempre verdes los laureles de la victoria; una derrota deja en el corazón de un pueblo la semilla del rencor que germina paso a paso en busca del desquite hasta desatar sobre el mundo catástrofes de magnitud insospechada. Mientras los grandes sigan hablando con egoísmos y con envidias no harán sino apresurar el advenimiento de nuevas desgracias a este valle de lágrimas.

Ahora que se está estudiando la financiación de un futuro organismo encargado de velar por la paz en el mundo, es bueno mirar hacia Ginebra. Allí está el elefante blanco de la liga de las naciones. Para el nuevo cuerpo en gestación, México aportará aproximadamente quinientos mil pesos anuales. Bien poca cosa es si el organismo llena los fines para los cuales va a ser especialmente creado. Mucho dinero es si sólo va a ser un cuerpo decorativo más en la estulticia humana.

### **Arenillas**

#### **(Entre 1943 y 1945)**

*-“Lograr la felicidad sería cosa fácil si no fuera porque la humanidad ha hecho de la infelicidad un arte refinado”.*

*-El diablo se oculta en las formas más bellas, en las palabras más dulces: Santa no es más que un anagrama de Satán”.*

*-“Existe el vicio del arrepentimiento: obsérvese a quienes confesándose a diario, no cambian”.*

*-“La excesiva riqueza nos proporciona el fastidio; la pobreza el deseo, la miseria, la indiferencia”.*

*-“El hombre consigo mismo, jamás acaba de jugar al escondite”.*

*-“Con el pensamiento puesto en el paraíso, dejamos de hacer muchas cosas placenteras. Desgraciadamente, el paraíso sólo es “un sitio plantado de árboles frutales”.*

*-“La religión cristiana vino a poner freno a la fantasía de los pueblos dando un sólo origen a todos ellos”.*

### **1999**

*-“Al final siempre nos llevaremos la duda si el éxito que obtuvimos fue el que al principio buscábamos”.*

*-“Cambiar a veces significa recuperar las cosas buenas, los antiguos, no viejos, valores”.*

*-“Al hombre siempre le han sobrado buenos deseos, lo que le ha faltado es suficiente fuerza de voluntad para sacarlos adelante”.*

*-“Los tiempos cambian las verdades”.*

*-“Lo peor que le puede pasar al hombre es vivir más tiempo que aquél que puede justificar impregnando de su entusiasmo de vivir cualquier cosa que haga”.*

*-“Sin esperanza el mundo se vendrá abajo”.*

*-“Llenar los días de buenos recuerdos. Eso es todo”.*

*-“Ama lo que haces, ya eso es suerte”.*

### **2000**

*-“Parece que hubieran acabado los ideales y sólo quedara la codicia”.*

*-“El hombre ha ido perdido comunicación con Dios porque ha ido dejando de hablarle desde dentro de sí mismo, para hacerlo cada vez más a gritos”.*

-“Los hombres que tienen suficiente valor para aceptar sus propias equivocaciones, tienen esperanza de mejorar”.

## 2005

-“Sátúrense de fe los dueños y vuélvanse esperanza”.

-“Cada cual es sabio por su propia cuenta”.

## 2006

-“El hombre llega a saber amar amándose a sí mismo”.

-“Que la esperanza no te lleve nunca a despreciar lo que tienes”.

*En un papel amarillento por el tiempo, doblado y con ese olor característico que sólo da el paso de los años, me encontré el siguiente documento, que si bien habla de lo que hoy ha llamado tanto la atención, eso hoy nombrado como la “Teoría de la Atracción”; el que él lo haya guardado cuidadosamente me llama a destacarlo en este capítulo:*

### El decálogo de la sabiduría universal

Si la vida te parece llena de sombras y dificultades, si algún grave problema te preocupa, si todo parece ir en contra de tus deseos y aspiraciones, escucha atentamente estas diez reglas de la Antigua sabiduría, en las que puedes encontrar la solución de tus problemas y el camino a salir de tus dificultades y superar los obstáculos que se hallan delante de ti, haciendo de ellos los escalones y factores de tu progreso:

#### I. Conócete a ti mismo

Lo primero que debes hacer es conocerte, saber quién eres y por qué razón te encuentras aquí. En ti mismo está la luz que puede iluminarte: búscala en lo más íntimo y profundo de tu ser y sabrás que allí mora un ser eterno, inmortal e infinito que eres tú mismo y es, al propio tiempo, más sabio y poderoso que tú. Eres una manifestación, un hijo de ese principio de vida que es la misma Omnipresencia, Omnisciencia y Omnipotencia: eres partícipe de estas cualidades, según las reconoces y realizas en tu propia conciencia: el fin de tu existencia actual es la expresión de estas infinitas posibilidades que se encuentran en tu ser en un estado todavía oculto o latente.

#### II. Busca en ti mismo la esencia real de todo lo que quieres y deseas

La vida es una manifestación de lo interior a lo exterior y toda cosa nace y se cría en lo invisible, antes de hacerse manifiesta en el mundo visible. Debes, pues, encontrar en ti mismo la esencia primera de lo que quieres que se manifieste primero en tu vida, reconocerlo y adquirirlo en tu íntima conciencia, para ser luego capaz de atraerlo en el mundo externo.

AGRADECE a la fuente de la vida, la vida misma que mora en ti: el agradecimiento demuestra la fe, fortifica la esperanza y manifiesta el amor, abriendo la puerta secreta de todos los tesoros que esperan en el mundo invisible a quien sepa recibirlos.

#### III. Ama a tu prójimo como a ti mismo

En tu ilusión puedes creerte separado del principio de la Vida, así de las personas, seres y cosas que te rodean; pero no es así: en realidad eres uno con la realidad de todos los bienes, que es tu privilegio reconocer y manifestar. Piensa este principio único e invisible y con todas las cosas, seres y personas que existen y pueden existir. Aunque, en esa misma ilusión, la vida se te presenta como una lucha necesaria, es únicamente para aprender la ley suprema de amor, que es fuerza omnipotente e invisible. Si quieres progresar y tener éxito verdaderamente en todo lo que hagas, debes amar, desear, querer y hacer el bien para los demás, no menos que para ti mismo: debes amar hasta a los que te parecen indignos de tu amor y a los que consideras como enemigos: entonces caerá la máscara que esconde su naturaleza real bajo una apariencia enteramente ilusoria y engañadora.

#### IV. Sé optimista

El optimismo, el contento y la alegría son la expresión natural que brilla en nosotros y que es la fuente de todo bien: haz que en tu cara resplandezca esta luz y que nada tenga el poder de turbarte o impresionarte. Pues no son las cosas en sí mismas las que tienen valor, sino más bien, cómo las vemos y enfrentamos. Además nuestra visión interior y el modo como encaramos las cosas, personas y circunstancias, tienen un poder determinante y decisivo sobre las mismas.

No hay nada, efectivamente, que esté determinado en lo absoluto y todo depende, para su desarrollo final y definitivo, de nuestra propia elección interna. Considera toda cosa y condición como buena, llamada Bien y tal se hará para ti.

#### **V. Esfuérzate en dar**

Esfuérzate constantemente en dar algo con juicio y discernimiento y que esto sea lo mejor que puedes dar y ofrecer. No decir que no tienes nada; siempre hay algo que puedes dar y este dar hazlo con verdadero amor, sin esperar nada como contracambio. Encontrarás tal vez la solución más inesperada del problema que te preocupa.

La ley de dar es de importancia fundamental en la vida práctica: quien hace mejores negocios es quien se esfuerza constantemente en dar y saber dar lo mejor en las mejores condiciones. Nunca puede ser uno tan pobre para no poder dar algo y compartir con alguno lo que tiene; siempre puedes dar, cuando menos una buena palabra.

#### **VI. Cuida tus palabras**

Dentro de toda palabra hay un principio o fuerza creativa de lo que en la misma se expresa y este principio modela constantemente el carácter, la manera de ser y aún el mismo organismo físico de una persona; igualmente que su ambiente y circunstancias, atrayendo a quien la pronuncia algo semejante. Hazte pues un deber reflexionar sobre todo lo que vas a decir y nunca permitirte expresiones que no sean justas, verdaderas, amables, benévolas y constructoras. Sobre todo, huye de la crítica, de la calumnia y de la murmuración

#### **VII. Cuida tus pensamientos**

Considera todos tus pensamientos como una realidad, que si admites, reconoces y le permites dominar el mundo interior de tu conciencia, le darás el poder de manifestarse en forma visible en el mundo exterior de tu vida.

Por lo tanto, aleja de ti todo pensamiento de lo que no deseas y especialmente todo pensamiento de tristeza, odio, rencor, venganza, tedio, enfermedad, fracaso, pobreza, desesperación, preocupación, enemistad y muerte. Haz de tu mente un cielo límpido y sereno, iluminado por la luz interior de tu conciencia, un jardín precioso que no admite sino flores y plantas más hermosas y suaves.

#### **VIII. Cuida tus instintos**

Los instintos son la base sobre la cual descansa el templo de la vida y, según su naturaleza, lo sostienen permitiendo su elevación o lo destruyen, además de hacer de ti un esclavo. Sé pues temperante y sobrio en los alimentos y en todos los hábitos de la vida física.

#### **IX. Pon tu confianza en lo invisible**

No pongas toda tu confianza en las cosas exteriores y en lo material, pues éstas pueden faltarte y te faltaran toda vez que haya venido para ti el momento de reconocer lo real y distinguirlo de lo ilusorio. Sabe que todo lo que se haya manifiesto proviene de lo inmanifestado, que es manantial infinito e Inextinguible de la naturaleza, que puede expresarse en tu vida según el íntimo reconocimiento de tu conciencia.

Nunca te creas solo y aislado: contigo está siempre, y no puede alejarse un solo

momento, el poder Infinito y no hay circunstancia o peligro del que no pueda salvarte, con la única condición de que pongas en él mismo una confianza absoluta, exclusiva e ilimitada. Tu temor o incertidumbre son lo único que puede hacerte vulnerable.

#### **X. Usa tus talentos; cállate y observa**

Todo lo que tienes espiritual o materialmente, te ha sido dado para el uso mejor y más provechoso que pueda hacer de ellos, usa pues, tus facultades y tus bienes (los talentos que has recibido) como mejor los puedas, y de esta manera se te multiplicarán en lugar de perderlos.

No hables más de lo necesario y sobre todo, evita la indiscreción sobre tus cosas íntimas o asuntos personales y sobre cualquier cosa que te haya sido confiada: el silencio es condición necesaria para el mejor éxito de todo lo que emprendas.

No quedes inactivo: siempre hay algo que puedes hacer y será de alguna utilidad en sí. Hazlo con amor considerándote como obrero de la inteligencia creadora, de la cual eres expresión y con la cual tienes así el privilegio de cooperar, para que su gloria se haga manifiesta.

**12 de Junio 2004**

#### **Emilio III**

Esta vez me encontré con algo anónimo, al menos para él y para mí, pero no menos lleno de sabiduría. Lo copié de inmediato, para no perderlo y para hacer con ello esto que estoy haciendo; no tanto para que tú lo releas, que allá lo puedes hacer, como para que lo lean los lectores de estas cartas semanales.

*Su nieto, mi hijo.*

Aquello dice así:

*Con el tiempo aprendes la sutil diferencia que hay entre tomar la mano de alguien y encadenar su alma. Y aprendes que los besos no son contratos, ni los regalos promesas. Y aprendes que el amor no significa apoyarte en alguien y que la compañía no significa seguridad.*

*Y empiezas a aceptar las derrotas con la cabeza en alto, con los ojos bien abiertos, con la compostura de un adulto, no con el rostro compungido de un niño.*

*Y aprendes a construir todos tus caminos en el hoy, porque el terreno del mañana es demasiado incierto para hacer planes.*

*Y con el tiempo aprendes que incluso los agradables rayos del sol queman si te expones a ellos demasiado.*

*Por lo tanto, siembra tu propio jardín y adorna tu propia alma en vez de esperar a que alguien te lleve flores.*

*Y allí aprenderás que en realidad puedes sobrellevarlo todo... que en verdad eres fuerte y que en realidad vales mucho.*

*Y estas cosas que tu padre recoge donde encuentra y ha venido atesorando a través de su vida, vienen hoy a servirnos a todos, porque para la celebración de tu graduación, aunque allí no se mencionaran, le viene como anillo al dedo y para fortalecernos a todos está que ni mandada a hacer.*

*Y a mí me ha dado la gana de poner hoy aquí, con perdón de su autor.*

*Anónimo (Al menos hasta hoy y para mí)*